

# La proyección de China sobre Asia Central

Marcelo Javier de los Reyes

## El devenir del espacio euroasiático desde fines del siglo XX

En la actualidad, la región de Asia Central suele ser comprendida en lo que algunos analistas consideran como el “espacio postsoviético”, aunque en los últimos años ha sufrido fuertes cambios y diferentes gobiernos, incluso de fuera de la región, operan con la intención de atraerla hacia su esfera de influencia.

Durante la era soviética, en términos políticos y económicos, ese espacio mantuvo su natural aislamiento con respecto de Occidente, debido a que su vida cotidiana estaba orientada hacia Moscú. A decir verdad también de Oriente y de Asia meridional, pues todo fluía a través de Moscú, sobre todo después de la ruptura con China y de los enfrentamientos armados de 1969. Sin embargo, hacia los años ochenta la situación cambió pues el Kremlin ya no disponía de recursos para atender la región. Luego, la derrota de los soviéticos en 1989 –tras la ocupación de Afganistán en apoyo al régimen filosoviético de Kabul– y la posterior desaparición de la Unión Soviética en diciembre de 1991, significó para otras potencias una puesta en valor de las regiones del Cáucaso y de Asia Central.

Los hechos se precipitaron a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001 (11-S) cuando el gobierno del presidente George W. Bush tomó la determinación de invadir Afganistán, poniendo en evidencia una serie de intereses entrecruzados por el control de los recursos energéticos así como por el dominio de los territorios a través de los cuales atravesarían los diversos ductos de exportación de hidrocarburos. De ese modo, los Estados Unidos pusieron pie en la región siguiendo las concepciones geopolíticas de Halford Mackinder (1861-1947) –quien, en 1904, argumentó que quien controlara el “Heartland” controlaría Europa y el mundo– y del consejero de Seguridad Nacional del presidente Jimmy Carter, Zbigniew Brzezinski (1928- ).

En la década del noventa Rusia se encontraba sumergida en una enorme crisis económica y social que le impidió tomar las medidas conducentes para imposibilitar la intromisión de los Estados Unidos en lo que, anteriormente, era su zona de influencia euroasiática. A partir de ese momento los Estados Unidos emprendieron una marcha hacia Oriente erosionando la influencia rusa. En Medio Oriente, entre 1990 y 1991, llevaron a cabo la primera guerra del Golfo contra su ex aliado Saddam Hussein, principalmente en la guerra contra el Irán de los ayatollahs. Hacia el fin de esa década, en 1999, le declararon la guerra a Yugoslavia, poniendo fin a esa federación y contribuyendo a incentivar el islamismo integrista en Europa, para lo cual no escatimaron esfuerzos por favorecer la acción de Al-Qaeda en la península balcánica, como lo hicieron en Afganistán. Esta colaboración llevó a la emergencia de Kosovo, una entidad islámica que no puede sostenerse como Estado autónomo sin el apoyo de los Estados Unidos, las Naciones Unidas y la OTAN. En 2001 se procedió a la invasión de Afganistán y en 2003 de Iraq.

Una vez que establecieron la “cabecera de playa” recurrieron a un modelo que reunía la propaganda, la compra de algunos medios y la activa participación de algunas emblemáticas organizaciones no gubernamentales –como las ligadas al financista

Georges Soros–, mediante las cuales se intentaría atraer a su esfera de influencia a las ex repúblicas soviéticas, tanto haciendo uso de la seducción como de las “revoluciones de colores”. Estas revoluciones tuvieron lugar en 2000 en Yugoslavia –destituyendo a Slobodan Milosevic–, en 2003 en Georgia (“Revolución Rosa”) –provocando la caída de Eduard Shevardnadze, en 2004 en Ucrania (“Revolución Naranja”) –desconociendo el resultado de las elecciones y favoreciendo el ascenso de Víktor Yushchenko tras una nueva elección–, en 2005 en Kirguistán (“Revolución de los Tulipanes”) –derrocando del poder a Askar Akayev– y en Lhasa, Tíbet, en marzo de 2008 (“Revolución Carmesí”). Hubo tres revoluciones que fracasaron: la de 1989 en China, para derrocar a Deng Xiaoping, y que finalizó con la represión de Tiananmen; la de Belarus, en 2006, para desalojar del poder a Alexander Lukashenko, conocida como “Revolución Blanca”; y, en 2007, la “Revolución Azafrán” impulsada por los monjes budistas que procuraban derrocar a la dictadura militar de Myanmar (Birmania), la cual recibió el apoyo de China.

En su avance hacia el este, los Estados Unidos convirtieron el Mar Negro –que otrora fuera casi un “lago soviético”– en un espacio en el que la mayor parte del litoral marítimo pertenece a países que son miembros de la OTAN –Turquía, Rumania y Bulgaria–, a un aliado –Georgia– y a un Estado que Occidente, constantemente, intenta poner dentro de su esfera de influencia: Ucrania.

Rusia debió esperar la llegada al poder de Vladimir Putin, en 1999, para lograr la recuperación del país y recobrar, en pocos años, su status de potencia global.

Sin embargo, a la puja por el dominio de esos espacios también se sumó la República Popular China, potencia regional dispuesta a jugar en las grandes ligas pero sobre pasos firmes y según sus propios tiempos. Para China es relevante asegurarse tanto los recursos energéticos como las materias primas que garanticen su creciente desarrollo económico como su integridad física, es decir, su seguridad. De tal modo que, en el campo energético, China debe lograr su independencia sin –por el momento– distanciarse de Rusia y evitar que los Estados Unidos se hagan con el control de los recursos.

El uso del islamismo radical como un elemento indispensable para la geopolítica estadounidense estuvo, originariamente, destinado a acabar con la supremacía soviética. Sin embargo, el islamismo y la “cuña” establecida por los Estados Unidos en Afganistán también tienen como destinatario a China. Poco antes de la invasión, Beijing había firmado acuerdos de prospección y explotación con Rusia, Irán y otros países de Asia Central y Medio Oriente<sup>1</sup>. Entre estos, Irán era el que mayor interés despertaba para el gobierno chino como proveedor de petróleo porque contaba con una buena infraestructura para el transporte de crudo y gas desde Asia Central hasta el mar abierto y porque ofrecía la posibilidad de construir ductos a través de territorio iraní, acortando las distancias e involucrando sólo a Irán, sin necesidad de incorporar otros estados de la región<sup>2</sup>. Beijing había firmado un acuerdo por US\$ 400 millones con Teherán mediante el cual le proveería de dos reactores nucleares a cambio del suministro de crudo.

Por su parte, para los Estados Unidos, Afganistán es el punto más cercano de Asia Central en el que puede situarse y a través de cuyo territorio contempla trazar ductos vitales para su abastecimiento energético. Claro está que para ello deberá ganar esta guerra –la que antes ellos consideraron como el “Vietnam soviético”– pero eso está lejos de lograrse. Obama es a la salvación del “imperio estadounidense” lo que en su momento fue Mihail Gorbachov para el poderío soviético<sup>3</sup>, para lo cual deberá continuar con las guerras que le permitan controlar los recursos.

Previamente a la invasión de Afganistán, en 1999, la administración Bush pergeñó la denominada “Estrategia de la Ruta de la Seda (SRS)”, proyecto de ley presentado al Congreso estadounidense destinado a crear un corredor energético y de transporte que vinculara Europa Occidental con Asia Central y, en última instancia, con Extremo Oriente<sup>4</sup>. A los efectos de mantener ese corredor bajo control, los Estados Unidos determinaron la militarización de ese espacio geográfico a pesar que la iniciativa del proyecto de la SRS nunca fue convertida en ley<sup>5</sup>. Esa expansión por el control de los recursos energéticos llegó hasta la frontera occidental de China. De este modo, los intereses de Washington y Beijing se superponen en el mismo espacio, en el cual la Federación de Rusia también mantiene su influencia.

### **China fija posiciones en Asia Central**

El gobierno de Beijing fue uno de los obstáculos que los soviéticos tuvieron durante su invasión en Afganistán. En la década del ochenta Beijing y Moscú retomaron el diálogo luego del distanciamiento que se produjo como consecuencia de las políticas revisionistas implementadas por Krushev en los años cincuenta. Dos de las tres exigencias chinas estaban dirigidas a equilibrar las fuerzas en Eurasia: por un lado, Beijing apelaba al retiro de las tropas soviéticas asentadas en Afganistán y Mongolia y, por el otro, solicitaba la reducción de las fuerzas al este de los Urales. La tercera demanda consistía en que Moscú pusiera fin a su apoyo a la intervención de Vietnam en Camboya.

El entonces presidente de la Unión Soviética, Mihail Gorbachov –quien contemplaba la reconciliación con China– accedió a las exigencias del líder chino Deng Xiaoping. En 1987 ambas potencias llegaron a un acuerdo y Moscú accedió a retirar los misiles SS-20, instalados en el marco de la disputa fronteriza por el control del río Ussuri, y en 1989 retiró las tropas de Afganistán y de Mongolia. El diálogo continuó luego entre Jiang Zemin y Boris Yeltsin con miras a fortalecer la relación bilateral ante los acontecimientos internacionales y construir una asociación estratégica en función de los temas de la agenda internacional. En función de ello, en abril de 1996, Yeltsin y Zemin se reunieron junto a los Jefes de Estado de las ex repúblicas soviéticas de Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán para firmar un acuerdo de reducción de fuerzas e implementar medidas que incrementen la confianza entre los cinco Estados en Asia Central. En 1996, en la reunión celebrada en Shanghai, surgió el “Quinteto de Shanghai” integrado por China, Rusia, Kazajstán, Tayikistán y Kirguistán con miras a enfrentar tres amenazas: el terrorismo, el separatismo y los extremismos<sup>6</sup>.

El 3 de julio de 1998 los representantes de estos mismos países celebraron una reunión ministerial en Almaty, Kazajstán, en la cual declararon mantener su compromiso de apuntalar la cooperación multilateral *“en el contexto de los acuerdos de refuerzo de la confianza en el dominio militar y sobre todo la reducción común de las fuerzas armadas en las zonas fronterizas, firmados en Shanghai y en Moscú en 1996 y 1997, respectivamente”*. En otro apartado de la misma declaración *“las partes aprecian las importantes consecuencias positivas de los Acuerdos de Shanghai y de Moscú sobre la seguridad en la región y en todo el mundo, expresión concreta de la nueva concepción de la seguridad, que ha tomado forma luego de la Guerra Fría y que se desarrolla constantemente, y a la vez es una experiencia de refuerzo de la seguridad y la cooperación a nivel regional y mundial. La cooperación entre los cinco Estados tiene un carácter abierto y no está dirigida contra otros países”*<sup>7</sup>.

Amén de las motivaciones fundadas en cuestiones de seguridad y de índole económica, las partes reafirmaban que la paz y el desarrollo de todas las naciones en el siglo XXI exigían la instauración de un nuevo orden económico y político internacional que fuera justo y racional. En agosto de 1999 los líderes de China, Rusia y de las repúblicas centrales asiáticas, se reunieron en Bishkek (Kirguistán), en el marco de la cuarta cumbre del Grupo de Shanghai. En esa oportunidad formularon una dura crítica a lo que denominaron el “*hegemonismo*” de los Estados Unidos, la guerra de Kosovo y sus aspiraciones de crear un mundo “cómodo solo para ellos”<sup>8</sup>. Desde ese momento Rusia y China comenzaron a consensuar una postura frente a la política estadounidense que denominaron como “*neointervencionismo*”. Desde el Grupo de Shanghai se observaba entonces –y en la actualidad con mayor certeza– que el mundo transitaba hacia un multipolarismo que los Estados Unidos se empeñan en no aceptar y condenaban que los derechos humanos sean un pretexto para intervenir en los asuntos internos de los Estados<sup>9</sup>.

Sobre esta base es que China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán fundaron la Organización de Cooperación de Shanghai el 15 de junio de 2001, organización intergubernamental que tiene por objetivos reforzar la confianza mutua, impulsar el desarme en sus fronteras compartidas, promover la cooperación regional y favorecer el multilateralismo en el sistema internacional<sup>10</sup>. Los Estados que la integran suman un vasto espacio geográfico que supera los 30 millones de km<sup>2</sup> y congrega una población de cerca de 1.500 millones de habitantes.

A partir de que Washington inició sus operaciones en la región –aún antes de que invadiera Afganistán–, los gobiernos de Rusia y de China manifestaron su preocupación por el separatismo islámico que en la actualidad ha convulsionado el área norte del Cáucaso y la provincia china de Xinjiang, limítrofe con Kazajstán, cuya población uigur es de origen turcomano y profesa el islamismo. En esa provincia el gobierno de Beijing debe enfrentar a los rebeldes uigures del ETIM (sigla originada por su denominación en inglés, *East Turkistan Islamic Movement*), el cual constituyó el principal temor de las autoridades chinas durante los Juegos Olímpicos de Beijing en 2008. Oportunamente las autoridades chinas solicitaron a los países de la OCS – particularmente a Kirguistán y Kazajstán, en donde habitan 350.000 uigures– que evitasen que se produjera algún tipo de respaldo desde sus territorios a los rebeldes.

Xingiang representa para China una región relevante por dos motivos. Por un lado, por sus recursos energéticos. Por el otro, porque dentro de los planes de Beijing constituye un importante espacio estratégico a través del cual se trazan los ductos de abastecimiento. Debido a que China tiene su salida al mar por el Pacífico y a que buena parte de su territorio está alejada de la costa, el gobierno había acordado con el gobierno de Pakistán del Presidente Pervez Musharraf, la construcción del puerto de Gwadar para evitar el tránsito marítimo hasta sus puertos del Pacífico<sup>11</sup>. El puerto también sería una base naval de submarinos chinos a 400 kilómetros del estrecho de Ormuz y a una escasa distancia de la frontera de Irán. Gwadar hubiese permitido el suministro de petróleo hacia el interior chino evitando la presencia estadounidense en el Mar Árabe, en los océanos Índico y Pacífico y la de su vecina y rival, India, en el Índico. Sin embargo, la llegada al poder de Asif Ali Zardari en Pakistán, alineado a Washington, ha desbaratado los planes de Beijing que debió asumir una nueva concepción estratégica.

De todos modos, China ya había delineado la construcción de una serie de puertos estratégicos que un informe del Pentágono denominó “collar de perlas”. Esos puertos tienen como objetivo garantizar los intereses marítimos chinos y estarían situados, sobre el golfo de Bengala, más precisamente en Burma (Myanmar) –en

Chittagong y Sittwe– y en Sri Lanka, en Hambantota.

En función de ese esquema de seguridad es que China habría contribuido con el gobierno de Sri Lanka en su combate frente a los Tigres Tamiles –Tigres de Liberación de Tamil Eelam, LTTE–. La ex mandataria cingalesa Chandrika Bandaranaike Kumaratunga (1994-2005) ha reconocido que su gobierno ha comprado “mucho armamento” a China pero que la colaboración no habría pasado de allí<sup>12</sup>. No obstante, la política empleada por el actual gobierno de Manida Rajapakse que, el 19 de mayo de 2009, derrotó a los rebeldes a costa de una gran cantidad de bajas en la población civil, habría contado con un fuerte respaldo de Beijing. China, por cuestiones estratégicas, tiene grandes intereses en Sri Lanka y está llevando a cabo grandes obras de infraestructura, entre ellas la construcción de puertos<sup>13</sup>. China, incluso, votó a favor de la Resolución S11/1 sobre Asistencia a Sri Lanka en la promoción y protección de los derechos humanos.

### **Las necesidades de China en Asia Central**

El gran desarrollo que ha tenido China en las últimas décadas ha incidido fuertemente en el consumo de energía y de materias primas, cuyo suministro debe asegurar la creciente industrialización del país. A los efectos de mantener ese abastecimiento, el gobierno de Beijing se aboca a la tarea de realizar la construcción de ductos en los países de Asia Central y de afianzar todo tipo de cooperación bilateral y multilateral.

En octubre de 2002 China y Kirguistán realizaron maniobras militares conjuntas en sus fronteras con el objetivo de reforzar la lucha contra el terrorismo. Este fue el primer ejercicio militar llevado a cabo por Estados miembros de la OCS pero también los primeros que efectuó el ejército chino con un ejército extranjero. En 2003 China aportó a Kirguistán US\$ 12 millones en materia de asistencia militar, ayuda que se mantiene hasta el presente.

El 14 de agosto de 2007, en el marco de una visita del presidente Hu Jintao, China y Kirguistán firmaron en Bishkek una declaración conjunta global sobre relaciones bilaterales que abarcaron tanto medidas contra el terrorismo, cooperación militar, fomento al comercio como otros importantes temas internacionales de interés común.

Este encuentro reforzó la serie de tratados y acuerdos firmados por las partes entre los años 2002 y el 2006. En esta oportunidad se comprometieron a apoyar sus respectivas políticas y acciones en lo que respecta a salvaguardar la soberanía nacional, la unidad y la integridad territorial. En este sentido, el gobierno kirguís respaldó a su par chino en lo que respecta a la cuestión de Taiwán y sus esfuerzos por la reunificación.

Del mismo modo, los presidentes Hu y Bakiyev se comprometieron a enfrentar todo tipo de terrorismo, incluido el Movimiento Islámico del Turkistán Oriental (MITO).

Mediante este acuerdo también se dispusieron a fortalecer la cooperación económica y comercial bilateral y robustecer el papel del Comité Económico y Comercial Mixto China-Kirguistán, optimizar la estructura comercial y promover la cooperación económica y tecnológica<sup>14</sup>.

En materia económica, el comercio bilateral en 2007 alcanzó los US\$ 3.700 millones pero en 2008 ascendió a 6.000 millones, lo que indica un incremento de la influencia china sobre ese país y una relativa dependencia con respecto de Beijing. Esto queda demostrado, asimismo, en el hecho que funcionarios chinos solicitaron al gobierno de Bishkek –en 2008– que levantara la prohibición de importación de alimentos provenientes de China para “evitar consecuencias adversas en la dinámica del desarrollo del comercio entre nuestros Estados”.

Con la intención de profundizar las relaciones con China, en octubre de 2009, el Primer Ministro de Kirguistán, Igor Chudinov realizó una visita oficial de tres días en la que se reunió con el máximo legislador chino, Wu Bangguo, el Primer Ministro, Wen Jiabao y el Presidente Hu Jintao. Asimismo, Chudinov asistió a la VIII reunión de primeros ministros de la Organización de Cooperación de Shanghai.

Kirguistán estableció relaciones diplomáticas con Beijing hace dieciocho años, poco tiempo después de que se independizara de la Unión Soviética y, desde entonces, se encuentra en el camino de profundizar la cooperación con el gobierno chino en materia económica y comercial, como así también en los ámbitos del transporte, la seguridad y la cultura<sup>15</sup>.

A pesar de ser uno de los países más pobres de la región, Kirguistán despierta el interés de varias potencias. La guerra en Afganistán permitió a los Estados Unidos instalar una base en Manas con un objetivo logístico pero luego Rusia hizo lo propio en el aeropuerto de Kant. A principios de 2009, tras un encuentro entre los Presidentes kirguiz y ruso –Kurmanbek Bakiev y Dmitri Medvédev, respectivamente–, el gobierno de Bishkek solicitó a Estados Unidos que abandonara la base. Rusia le otorgó US\$ 2.000 millones a Kirguistán en inversiones y asistencia. A partir de allí, se produjo una serie de negociaciones en las que Washington fue “subiendo la apuesta” para mantener su presencia en ese país<sup>16</sup>. Finalmente, el gobierno de Bakiev obtuvo beneficio de ambas partes pero sólo le permitió a las fuerzas estadounidenses utilizar ese espacio como centro de transporte y logística en tanto la seguridad del mismo estaría a cargo de fuerzas kirguizas.

Otro actor que progresa sobre Kirguistán así como sobre el resto de las repúblicas centrales asiáticas es Turquía<sup>17</sup>. Su avance en el plano educativo y cultural –con los pueblos centroasiático turcomanos– se lleva a cabo, entre otras cuestiones, en el sostenimiento de dos universidades: la *Kirguistán-Türkiye “Manas” Üniversitesi* y la *Uluslararası Atatürk Alato Üniuersitesi*. En los ámbitos económico y geopolítico, Turquía se proyectó con más fuerza sobre Asia Central a partir de la guerra de Estados Unidos contra Iraq, en 2003, oportunidad en la que prohibió a las fuerzas estadounidenses el uso de su territorio<sup>18</sup>. Sin embargo, Turquía ha optado por cooperar en la región con los dos actores más poderosos: Rusia y China.

El creciente intercambio comercial entre China y Kirguistán ha permitido que entre 2004 y 2006 las operaciones –en millones de dólares– se triplicaran siguiendo el mismo esquema comercial que Beijing mantiene con las demás repúblicas centrales asiáticas: importación de recursos energéticos y exportaciones de productos manufacturados chinos. Para fortalecer esa relación, China mejoró sustancialmente las comunicaciones con Kirguistán. En los años recientes, el incremento del intercambio comercial entre ambos países ha llevado a que China se convirtiera en el principal socio económico de Kirguistán, reemplazando a Rusia en el primer puesto. No obstante, la relación no se reduce sólo a un plano comercial ya que las autoridades de ambos países realizan frecuentes intercambios de visitas de alto nivel favoreciendo un alto grado de

cooperación.

Con respecto a Kazajstán, China le ofrece la posibilidad de reducir su dependencia de Rusia. En noviembre de 2005 el gobierno kazajo le vendió a la compañía estatal china *Corporación Nacional de Petróleo de China (CNPC o PetroChina)* la productora de petróleo y la refinería Chimkent de PetroKazajstán, situada en la región Kyzil Orda, operada hasta entonces por la petrolera *Calgary* de Canadá<sup>19</sup>. Si bien la empresa canadiense había procedido a su modernización, las frecuentes disputas sobre los precios de los subproductos en las épocas en que el combustible es imprescindible –la de las cosechas– pueden haber sido la causal de la venta a la empresa china.

En noviembre de 2005 también se finalizó con la construcción del oleoducto binacional de 1.100 kilómetros entre Atasu y Alashankou, el cual –desde enero de 2006– envía aproximadamente 140 millones de barriles de petróleo a China. La empresa petrolera rusa *Rosneft* –que anteriormente realizaba el abastecimiento a través vagones cisterna– solicitó autorización para suministrar petróleo a China mediante ese oleoducto. Luego la empresa Lukoil, por su parte, también solicitó permiso para utilizar el ducto. El paso Altaw, en China, fue el último tramo en conectarse, sitio que se convertirá en un nodo de vías férreas, rutas y otros ductos destinados a integrar la región noroeste china. Hacia fines de 2008 China controlaba el 21% de la producción del crudo en Kazajstán, 2,5 veces más que Rusia.

En 2008 comenzó la construcción de un gasoducto que desde 2009 permitió el envío de 10.000 millones de metros cúbicos a China, con una proyección a suministrar 30.000 millones anuales a partir de 2012.

En materia energética, el fuerte interés de Beijing despierta cierta preocupación en el gobierno de Astana, que teme la existencia de un monopolio chino en la región sur de Kazajstán. Sin embargo, esto no es óbice para avanzar en otras modalidades de cooperación. En abril de 2009 el Presidente Nursultán Nazarbayev realizó su segunda visita de Estado a China<sup>20</sup>, oportunidad en la obtuvo un préstamo de US\$ 10.000 millones, mediante el cual el “Imperio del Centro” obtuvo el 49% de la petrolera kazaja *Mangistaumunaigas*, gracias a lo cual su participación en el sector energético de Kazajstán se elevó a un tercio, prácticamente al mismo nivel de la empresa estatal *KazMunaiGas*<sup>21</sup>. En 2007 la empresa estatal china CNPC construyó dos oleoductos en Kazajstán. El denominado Atasu-Alashankou, de 962 kilómetros que nace en la ciudad de Atasu, al norte de Kazajstán, y que se extiende hasta Alashankou, en la provincia china de Xingjian, donde interconecta con el oleoducto chino de Alashankou–Dushenzi<sup>22</sup>. Fue construido por la compañía *Kazajstán China Pipeline (KCP)*, de la que CNPC participa en el 50%, y la compañía *KazMunaiGas* de Kazajstán. El otro oleoducto se extiende desde Kenkijak hasta Atyrau, con una longitud de 448 kilómetros<sup>23</sup>.

El 9 de julio de 2008 China y Kazajstán anunciaron que se iniciaban las obras de construcción del gasoducto Kazajstán-China (KCP), el cual incluirá dos tuberías paralelas que tendrán una extensión de 1.304,5 kilómetros y una capacidad de 4,5 mil millones de metros cúbicos anuales en la etapa inicial. Una vez concluido, este proyecto le permitirá a Kazajstán exportar su gas natural al margen de Rusia y participar en el transporte del gas turkmeno a China<sup>24</sup>.

Las relaciones económicas y financieras entre ambos países parecen consolidarse día a día. El 17 de abril de 2009, en oportunidad de mencionada visita de estado del Presidente Nursultán Nazarbayev a China, ambos gobiernos emitieron una

declaración conjunta mediante la cual se comprometen a mantener una estrecha cooperación en el ámbito financiero<sup>25</sup>. Los objetivos que se propusieron consisten en intensificar la supervisión financiera, compartir experiencias e información, aumentar sus capacidades de resistencia a los riesgos financieros e implementar activamente proyectos de cooperación bilateral en los terrenos del comercio y la energía.

Cabe destacar que esta declaración fue emitida en el marco de la crisis económica global, por lo que paralelamente solicitaron una mayor cooperación internacional en la supervisión financiera con el objetivo de detener la propagación de la crisis y propusieron introducir reformas en los organismos financieras.

En febrero de 2010 el grupo *China Gezhouba* informó que construirá en Kazajstán una central hidroeléctrica con una inversión de US\$ 728 millones. La misma empresa operará esa planta de 254 megavatios que se instalará en el río de Chilik, cerca de Almaty, la antigua capital de Kazajstán<sup>26</sup>. El proyecto podría dar respuesta a la necesidad energética de Kazajstán, cuyo Primer Ministro, Karim Masimov, manifestó – en marzo de 2008– la pretensión de su gobierno de construir tres importantes centrales eléctricas en el sur y en el este del país, con la intención de superar la fuerte escasez de energía que se produce, principalmente, en el invierno<sup>27</sup>.

Desde que China se involucró en la región, las relaciones comerciales con Kazajstán se han desarrollado de modo considerable, siendo este país el principal socio comercial de ese espacio geográfico. El intercambio entre ambos países representa más de las dos terceras partes del volumen total de negocios entre Asia Central y Beijing.

El actual Presidente de Turkmenistán, Gurbanguli Berdimujamedov, llevó a cabo los contactos preliminares con China iniciados por su antecesor Saparmurat Niyazov, fallecido en diciembre de 2006. En marzo de 2007 estableció que la producción de gas debía incrementarse un 25% y un 15% la de petróleo con miras a aumentar las exportaciones a Rusia, Irán y China. A los efectos de lograr el financiamiento procuró inversiones extranjeras para la construcción de los ductos, especialmente destinados a China.

El 14 de diciembre de 2009 el presidente de China, Hu Jintao, procedió a la inauguración de un gran gasoducto destinado a transportar gas desde Turkmenistán, como parte del proyecto chino de consolidar su influencia internacional y asegurarse la provisión de recursos indispensables para mantener su crecimiento<sup>28</sup>. Algunos líderes de las repúblicas centrales asiáticas estuvieron presentes en esa ocasión, relevante para China. El presidente turkmeno, Gurbangulí Berdimujamedov, en esa oportunidad expresó que el nuevo gasoducto es “uno de los mayores proyectos energéticos de la modernidad” mientras que su par kazajo, Nursultán Nazarbáev, lo comparó con la antigua Ruta de la Seda<sup>29</sup>.

El gasoducto atraviesa Uzbekistán y Kazajstán hasta la frontera occidental de China, con un trazado de 1.833 kilómetros. Los países por los cuales atraviesa el ducto, también podrán conectar sus yacimientos y enviar gas a China. Su máxima operatividad recién podrá darse en 2013, año en el que se contempla que transporte 40.000 millones de metros cúbicos de gas natural. Esta cifra constituye casi la mitad de la actual demanda china. El ducto está interconectado con la red de gasoductos de gas natural de China lo que le permite transportar gas natural producido en Turkmenistán a grandes ciudades chinas como Shanghai, Guangzhou y Hong Kong. La obra es de singular importancia ya que se trata del primer gasoducto de envergadura –uno pequeño se inauguró en 1997 entre Korpedze y Kart-Kui, Turkmenistán e Irán– tendido desde Asia Central hacia una nación que no es Rusia, por lo que Moscú pierde una cuota de control

sobre el gas de Turkmenistán. Hu Jintao manifestó que su país está dispuesto a continuar incrementando la cooperación con Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajstán para construir la segunda parte del proyecto energético y garantizar la seguridad y la eficiencia en el funcionamiento del gasoducto. Además de destacar la potencialidad que tiene la cooperación entre los cuatro países, destacó que la actual situación mundial está pasando por profundos y complicados cambios<sup>30</sup>. En función de ello, instó a que los cuatro países fortalezcan la cooperación y colaboren a los efectos de promover el desarrollo común de todos los países de la región. La intención de Hu Jintao es que esta obra se constituya en una plataforma para la cooperación regional, en una experiencia que debe extrapolarse para ser aplicada en otros campos<sup>31</sup>.

El gasoducto proporciona beneficios también para las repúblicas centroasiáticas involucradas. Turkmenistán diversifica sus exportaciones de energía y no queda atada a un solo comprador, más precisamente Rusia. Vale recordar aquí que el transporte de gas a Rusia había sido interrumpido en abril de 2009 al detectarse una avería del gasoducto SATs-4 que ocasionó una explosión de una tubería y una disputa entre Rusia y Turkmenistán<sup>32</sup>. Sin embargo, también es de destacar que el 6 de enero de 2010 Gurbangulí Berdimujamédov inauguró junto a su par iraní, Mahmud Ahmadineyad, el gasoducto Dovletabad-Serajshah-Hangeran con una extensión de 30,5 kilómetros. Este es el segundo ducto que une a ambos países e, inicialmente, suministrará a Irán de 6.000 millones de metros cúbicos y, en unos años, 12.000 millones hasta alcanzar un total de 20.000 millones<sup>33</sup>. De este modo, en 2010, Turkmenistán suministrará a China 40.000 millones de metros cúbicos, a Rusia 30.000 millones y a Irán, al menos, 14.000 millones. Al acto de inauguración del gasoducto Turkmenistán-Irán también asistió el Ministro de Energía y Recursos Naturales de Turquía, Taner Yildiz, quien expresó que su país “sigue con mucha atención los progresos en Turkmenistán, país amigo y hermano, y nos complacen los éxitos de este país”<sup>34</sup>.

El gasoducto a China también favoreció a Kazajstán en la medida que proporcionó empleo a trabajadores kazajos, fomentó el incremento de industrias afines ese país, obtendrá un ingreso de las tarifas de transporte y la sublínea del gasoducto abastecerá de gas a la región sur de Kazajstán. Debido a que el gasoducto atraviesa Uzbekistán, también favorecerá la exportación de gas de este país.

China también se ha interesado por Tayikistán desde bien temprano. En 2008, el Presidente tayiko Emomali Rahmonov durante una reciente entrevista con medios de comunicación chinos expresó: “China fue el primer país fuera de la antigua región de la Unión Soviética al que viajé en visita de estado en marzo de 1993”<sup>35</sup>. En la reunión de la OCS que tuvo lugar en la ciudad de Yekaterimburgo, en los Urales, a mediados de junio de 2009, los Presidentes Hu Jintao y Emomali Rahmonov, acordaron llevar a cabo esfuerzos conjuntos para expandir la cooperación entre ambas naciones<sup>36</sup>. En esa oportunidad, Hu Jintao destacó el nivel de intercambios entre Tayikistán y su país y expresó que “China está preparada para trabajar con Tayikistán para implementar los consensos y acuerdos entre los dos países, así como aumentar la cooperación bilateral en una serie de aspectos, además de enfrentar de manera conjunta los retos producidos por la crisis financiera global, impulsar la recuperación económica regional y fortalecer la coordinación en asuntos regionales e internacionales”<sup>37</sup>. China manifestó su disposición a cooperar con Tayikistán en los sectores de minería, agricultura y otros proyectos conjuntos de gran escala, como la construcción de un centro de tecnología agrícola destinado a aumentar la producción de alimentos y el fortalecimiento de la cooperación en materia de seguridad, tanto en el plano bilateral como multilateral, en el seno de la OCS, con el objetivo de salvaguardar la paz y la estabilidad en ambos países

y en la región.

### **Algunas apreciaciones finales**

El escenario de Asia central ha cobrado una particular relevancia en las dos últimas décadas, en el cual puede observarse una serie de movimientos por parte de varias potencias que pueden esquematizarse de la siguiente manera. Algunas de ellas operan porque su propio peso internacional se lo permite –es el caso de Estados Unidos– pero, de todos modos, lo hacen con el respaldo de algún organismo internacional –por ejemplo la OTAN y la ONU–, con la colaboración de “Estados socios” –Israel y la India– y utilizando algunos gobiernos que aceptan una relación de vasallaje –los gobiernos de Georgia, Azerbaiyán y Pakistán–. Existen otras potencias que tienen peso propio –Rusia y China– y actúan tanto por sí como a través de algún organismo intergubernamental que lideran –la OCS–. Otras potencias se mueven más solitariamente pero con la garantía de ser socios en esquemas de cooperación de los grandes líderes asiáticos, es decir Rusia y China. Este es el caso de Irán, Estado que también es miembro observador de la OCS, y de Turquía, cuyo gobierno ha tomado cierta distancia de Estados Unidos –lo cual constituye más un obstáculo que un respaldo al momento de analizar su pretensión de asociarse a la Unión Europea– y se ha acercado progresivamente a Rusia e, incluso, se encuentra normalizando sus relaciones con Armenia. Turquía, asimismo, por raíces culturales, reivindica erigirse como el referente de los Estados turcomanos de la región.

Finalmente, están las repúblicas centrales asiáticas relevantes por sus recursos energéticos, las que antiguamente integraron el Imperio Ruso y, luego, la Unión Soviética. A pesar de su independencia tras la desaparición de la Unión Soviética y de la intención de algunas de ellas de volcarse hacia Occidente, debe tenerse en cuenta que Rusia ha recuperado buena parte de su influencia en la región.

Estas repúblicas se mueven, de alguna manera, como lo hacían muchos países durante la Guerra Fría: intentando obtener el mayor beneficio posible de la confrontación entre las superpotencias. Una diferencia con respecto a buena parte de ese período es que Rusia y China no están enfrentadas sino que han tomado una actitud cooperativa, sobre todo en el marco de la OCS. En 2007 Rusia acordó el suministro de 68.000 millones de metros cúbicos de gas natural por año a China para 2020, mediante dos gasoductos: el occidental que conectará Siberia con la Región Autónoma de Xinjiang, el cual comenzará a entregar gas en 2011, y el oriental, que atravesará la frontera noreste de China con Rusia y que entrará en operaciones en 2016. Del mismo modo, se prevé que para fin de 2010 se concluirán las obras del oleoducto China-Rusia, el que entrará en funcionamiento en 2011. Las excelentes relaciones entre Moscú y Beijing fueron confirmadas por el Ministro chino de Relaciones Exteriores, Yang Jiechi, quien aseguró que “las relaciones sino-rusas son una de las prioridades de la diplomacia china, y que hay un gran potencial en materia de cooperación práctica y desarrollo entre ambos países”<sup>38</sup>.

Esta interacción entre China y Rusia y la buena integración en este esquema de Irán y de las repúblicas centrales asiáticas constituye el principal temor de los Estados Unidos, cuyo mayor aporte se orienta a favorecer la inestabilidad regional y no a un fortalecimiento de la cooperación.

Desde el punto de vista de la geopolítica, hay dos cuestiones que están en juego en el espacio euroasiático: el control sobre los recursos energéticos y la resistencia de los Estados Unidos a perder la hegemonía mundial. A los efectos de lograr el control de ese vasto espacio geográfico, Washington recurre una vez más al “cliché” del terrorismo islámico. El 20 de febrero de 2010, en su visita a Dushanbe, Tayikistán, el enviado de Estados Unidos, Richard Holbrooke, declaró que Al-Qaida busca infiltrarse en Asia central para entrenar a nuevos militantes y convertir a la ex región soviética en una zona de disturbios. Se refirió exclusivamente a Tayikistán, Kirguistán, Uzbekistán, Turkmenistán y Kazajistán. Holbrooke está solicitando bases en esas repúblicas en el marco de la “guerra contra el terror”<sup>39</sup>. Con esa excusa, Washington ha logrado rodear con bases militares a Irán y se propone aislar a Rusia y China. Si logra controlar Medio Oriente y Asia Central, Beijing encontrará serias dificultades para abastecerse de petróleo y de gas. Holbrooke también ha manifestado su temor acerca de que el radicalismo islámico se apodere de Pakistán, ya que este país posee armas nucleares.

Se perciben, entonces, dos modelos distintos de abordar Asia Central. Por un lado, el modelo estadounidense, basado en el conflicto y en la guerra permanente, en estos últimos años reorientada al terrorismo islámico, el cual es a los Estados Unidos como la piratería lo fue a Inglaterra durante los siglos XVI al XVIII, es decir, dos caras de una misma moneda. Por el otro, el modelo chino, que si bien en privado despierta algunos temores en las poblaciones de las repúblicas centrales asiáticas –debido a la asimetría que existe entre las partes–, ofrece crecimiento, obras de infraestructura y desarrollo científico y tecnológico. Una segunda cuestión relevante es que Beijing garantiza la no intervención en los asuntos soberanos de las otras naciones. Esto hace que China sea un socio ideal para Irán, país con el que ha firmado millonarios contratos de provisión de energía que no serán cancelados por las sanciones internacionales que Estados Unidos e Israel pretenden liderar en contra de Teherán. La posición del gobierno de Beijing al respecto, la puja por el control de los recursos en Asia Central, las diferencias en materia económica y la cuestión de Taiwán tenderán a incrementar el nivel de conflictividad entre China y los Estados Unidos. Sin embargo, el modelo de cooperación chino tendrá mayores posibilidades de insertarse en las repúblicas centrales asiáticas que el que ofrece Washington, así como también de neutralizar el respaldo que las poblaciones islámicas de esas repúblicas podrían ofrecerle a los uigures de Xinjiang. En este punto, China cuenta con el apoyo de Rusia. Para ambos estados la eliminación de la amenaza del islamismo radical en la región significa la exclusión de la principal excusa que los Estados Unidos argumentan para operar en la región.

**Marcelo Javier de los Reyes** es Licenciado en Historia graduado en la Universidad de Buenos Aires. Presidente del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID, Buenos Aires, Argentina.

---

<sup>1</sup> DE LOS REYES, Marcelo Javier: “*Desafíos y logros de China en un contexto global: en búsqueda del liderazgo*”. Conferencia en la Escuela Nacional de Inteligencia, Argentina. Año 2000. Publicado como Documento de Trabajo en *Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID*, <www.ceid.edu.ar>.

<sup>2</sup> TONCHEV, Plamen. “China – Irán ¿un nuevo eje en la seguridad energética mundial?”, *Meridiano Ceri*, Centro Español de Relaciones Internacionales, octubre 1998, n° 23, p. 25 – 28.

- <sup>3</sup> Sobre esta comparación, ver: DE LOS REYES, Marcelo Javier: “Estados Unidos. Un eventual rumbo hacia la socialdemocracia”. Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID, 16/01/2010, <[http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2010/marcelo\\_javier\\_de\\_los\\_reyes\\_estados\\_unidos.pdf](http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2010/marcelo_javier_de_los_reyes_estados_unidos.pdf)>.
- <sup>4</sup> CHOSSUDOVSKY, Michel. *Guerra y globalización antes y después del XI-IX-MMI*. México: Siglo XXI, 2002, p. 69-70.
- <sup>5</sup> *Ídem*.
- <sup>6</sup> VILLAR BARROSO, Oscar. “El Movimiento de Shanghai y sus aportes a la multipolaridad en las Relaciones Internacionales”. Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo (CEID), 02/01/2008, <[http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2008/oscar\\_villar\\_barroso\\_el\\_movimiento\\_de\\_shanghai\\_y\\_sus\\_aportes.pdf](http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2008/oscar_villar_barroso_el_movimiento_de_shanghai_y_sus_aportes.pdf)>, [consulta: 02/02/2010]
- <sup>7</sup> DE LOS REYES, Marcelo Javier: “*Desafíos y logros de China en un contexto global: en búsqueda del liderazgo*”. Conferencia en la Escuela Nacional de Inteligencia, Argentina. Año 2000.
- <sup>8</sup> “Rusia y China contra la OTAN”. *Página 12*, Buenos Aires (26 de agosto de 1999).
- <sup>9</sup> *Ídem*.
- <sup>10</sup> VILLAR BARROSO, Oscar. *Op. cit.*
- <sup>11</sup> El oeste de China estaría vinculado a Gwadar a través del corredor Transkarakoran, por el que se transportarían los suministros hacia esa región.
- <sup>12</sup> QUERALT, Eva. “Colombo debe dialogar con los tamiles para una paz definitiva”. *Asiared*, 19/11/2009 <<http://www.asiared.com/imprimir.php?ident=991>>, [consulta: 10/02/2010].
- <sup>13</sup> Resulta paradójico que, debido a la posición estratégica de Sri Lanka, China haya respaldado al gobierno de Rajapakse, en su aniquilación de los tamiles, de la misma manera que lo hicieron la India, Estados Unidos, el Reino Unido, Israel, Unión Europea, Pakistán y Japón. Aún más paradójico es que China haya colaborado con los budistas para enfrentar hindúes y musulmanes en Sri Lanka, cuando –debe recordarse China enfrenta un serio conflicto con los budistas que luchan por la autonomía del Tíbet..
- <sup>14</sup> “China y Kirguistán firman declaración conjunta sobre cooperación y amistad”. Observatorio de la política china, <<http://politica-china.net/nova.php?id=335&clase=5&lg=gal>>, 15/08/2007, [consulta: 28/01/2010].
- <sup>15</sup> “Presidente chino se reúne con primer ministro de Kirguistán”. *Radio China Internacional*, 15/10/2009, <<http://espanol.cri.cn/782/2009/10/15/1s186346.htm>>, [consulta: 25/02/2010].
- <sup>16</sup> El gobierno estadounidense propuso triplicar el canon por el uso de la base a US\$ 60 millones anuales, lo que llevó a Kirguistán a no cumplir lo acordado con Moscú aunque, en adelante, Estados Unidos no obtendría las mismas prerrogativas para el uso de ese espacio, su personal no contaría con la misma inmunidad y tampoco sería responsable de la seguridad de Manas. No obstante, el gobierno de Washington ofreció varios millones más de dólares para actualizar la infraestructura del aeropuerto, para la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico y en concepto de programas de desarrollo. Rusia, por su parte, logró la construcción de una nueva base en el sur del país.
- <sup>17</sup> Con Kazajstán, Turquía participa del oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan,, del ferrocarril meridional y del corredor de transporte Europa-Cáucaso-Asia (TRACECA). En Turkmenistán, el proyecto del gasoducto Nabucco constituye una posibilidad trascendental para la inserción turca en la región.
- <sup>18</sup> (STANGANELLI, Isabel Cecilia. “Turquía y las repúblicas centrales asiáticas”. *Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID*, 02/08/2009, <[http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/isabel\\_cecilia\\_stanganelli\\_turquia\\_y\\_las\\_republicas\\_centrales\\_asiaticas.pdf](http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/isabel_cecilia_stanganelli_turquia_y_las_republicas_centrales_asiaticas.pdf)>,[consulta: 27/01/2010]
- <sup>19</sup> “China-Kazakhstan energy cooperation reaches a new high”. *People's Daily Online*, 20/10/2005, <[http://english.people.com.cn/200510/20/eng20051020\\_215577.html](http://english.people.com.cn/200510/20/eng20051020_215577.html)>, [consulta: 12/02/2010].
- <sup>20</sup> La primera tuvo lugar en 2005.
- <sup>21</sup> “China comenzará con Kazajstán la absorción de ex URSS”. En: *RIA Novosti*, 17/11/2009, <<http://sp.rian.ru/onlinenews/20091117/124006972.html>>, [consulta: 25/01/2010].
- <sup>22</sup> “Mirada Retrospectiva a las Operaciones del Año”. *CNPC*, <<http://www.cnpc.com.cn/Resource/english/images1/pdf/07AnnualReportInSpanish/8-MiradaRetrospectivaalasOperacionesdelA%C3%B1o.pdf>>, [consulta: 27/01/2010].
- <sup>23</sup> *Ídem*.
- <sup>24</sup> “Comienza construcción de gasoducto entre Kazajstán y China”. *RIA Novosti*, 09/07/2008, <<http://sp.rian.ru/onlinenews/20080709/113584697.html>>, [consulta: 29/01/2010].
- <sup>25</sup> “China y Kazajstán intensificarán cooperación financiera, según declaración conjunta”. *Xinhua*, 17/04/2009, <[http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2009-04/17/content\\_860748.htm](http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2009-04/17/content_860748.htm)>, [consulta: 25/01/2010].
- <sup>26</sup> “China construirá en Kazajstán central hidroeléctrica por US\$728 millones”. *RIA Novosti*, 11/02/2010, <<http://sp.rian.ru/onlinenews/20100211/125069899.html>>, [consulta: 11/02/2010].

- 
- <sup>27</sup> “Kazajstán quiere construir tres grandes centrales eléctricas””. *RIA Novosti*, 04/ 03/ 2008, <<http://sp.rian.ru/onlinenews/20080304/100578219.html>>, [consulta: 11/02/2010].
- <sup>28</sup> “China consolida influencia en Asia Central”. *BBC Mundo*, 14/12/2009, <[http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/12/091214\\_china\\_gasoducto\\_jp.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/12/091214_china_gasoducto_jp.shtml)>, [consulta: 16/12/2009].
- <sup>29</sup> “Gasoducto entre Turkmenistán y China debilita la posición de Rusia en Asia Central”. *RIA Novosti*, 15/12/2009, <<http://sp.rian.ru/onlinenewa/20091215/124371324.html>>, [consulta: 30/01/2010].
- <sup>30</sup> “Presidentes de China, Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajistán inauguran gasoducto China-Asia Central”. *China Internet Information Center*, 15/12/2009, <[http://spanish.china.org.cn/international/txt/2009-12/15/content\\_19067371.htm](http://spanish.china.org.cn/international/txt/2009-12/15/content_19067371.htm)>, [consulta: 04/02/2010].
- <sup>31</sup> *Ídem*.
- <sup>32</sup> El 22 de diciembre de 2009 los presidentes ruso y turkmeno, Dmitri Medvédev y Gurbangulí Berdimujamédov, se reunieron en Turkmenistán para suscribir un convenio para ampliar la cooperación en materia energética. Con anterioridad, el 29 de noviembre, se habían reunido en Moscú para analizar la cooperación en transporte, comunicaciones, agro e industria.
- <sup>33</sup> “Nuevo gasoducto entre Turkmenistán e Irán”. En: *Turkish Radio, TRT*, 06/01/2010, <<http://trt.net.tr/International/newsDetail.aspx?HaberKodu=29e00384-222e-459b-b11d-3be047252b64>>, [consulta: 04/02/2010]
- <sup>34</sup> *Ídem*.
- <sup>35</sup> Sin título. *Xinhua*, 26/08/2008, <[http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2008-08/26/content\\_704994.htm](http://www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2008-08/26/content_704994.htm)>, [consulta: 28/02/2010].
- <sup>36</sup> “China y Tayikistán impulsarán cooperación bilateral”. *Xinhua*, 15/06/2009, <[http://big5.xinhuanet.com/gate/big5/www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2009-06/15/content\\_893634.htm](http://big5.xinhuanet.com/gate/big5/www.spanish.xinhuanet.com/spanish/2009-06/15/content_893634.htm)>, [consulta: 28/02/2010].
- <sup>37</sup> *Ídem*.
- <sup>38</sup> “Oleoducto China-Rusia se completará este año”. *Pueblo en línea*, 07/03/2010, <<http://spanish.people.com.cn/32001/99536/99584/6911142.html>>, [consulta: 08/03/2010].
- <sup>39</sup> “Holbrooke: ‘Al Qaeda está intentando desestabilizar el centro de Asia’”. *Europa Press*, 20/02/2010, <<http://www.europapress.es/internacional/noticia-holbrooke-qaeda-intentando-desestabilizar-centro-asia-20100220114905.html>>, [consulta: 28/02/2010].